

Uno de los primeros lugares en el mundo, en ser infectados por el Coronavirus chino, fue Hong Kong, pero en nuestro Monasterio no se han registrado contagios y hemos permanecido alertas desde Febrero hasta el presente mes de Agosto de 2020 incluidos.

Creemos que esto se debe a las siguientes razones:

1. Hemos seguido cuidadosamente las Instrucciones y Directivas gubernamentales venidas desde Hong Kong, junto a las que nuestro Obispo John Tong, impartió de común acuerdo con profesionales de la salud, las que han demostrado ser muy prácticas y ajustadas. El pasado 13 de Febrero, la Diócesis anunció la suspensión de las Misas presenciales en Domingos y días de entresemana y se comenzó la difusión de las celebraciones por medios on-line, y así prevenir contagios entre celebrantes y fieles. Nosotros cerramos entonces nuestra Capilla al público, y cancelamos las reservas para retiro, existentes en la Hospedería. Nuestra intención era prevenir la posibilidad de contagios provenientes del exterior.
2. Se ha empleado mayor diligencia en la limpieza e higienización tanto del área comunitaria como de la Hospedería y hemos implementado el uso de mascarillas cuando se ha debido salir de Casa y evitamos transitar por zonas de conocida transmisibilidad en Hong Kong.
3. Como el Monasterio está situado en el campo, dentro de la Reserva Forestal del distrito, gozamos de una buena ventilación natural, mejorada aún por la brisa marina.
4. Éste año hemos cancelado todos los proyectos de viajes. Se ha suspendido el ingreso de candidatos vocacionales venidos del exterior (China y Taiwan) por su posible exposición a contagios; Lo mismo vale para nuestro Padre Inmediato, los Conferencistas externos y hasta de nuestro Director del retiro comunitario anual. Tampoco nos desplazaremos a la visita anual a nuestra fundación- Rosario- en China, la que ha sido pospuesta.
5. Durante todo éste tiempo hemos mantenido inalterado nuestro esquema diario. Celebramos la liturgia de las horas y la Eucaristía como es usual, lo mismo que el ritmo laboral.
6. El cierre de la Hospedería ha reducido también nuestros ingresos; Por lo que continuamos recibiendo donaciones y estipendios de las misas, para cubrir nuestros gastos.
7. Algunas de las iglesias religiosas y parroquiales locales han compartido artículos materiales con nosotros, como mascarillas, líquido para lavarse las manos, etc. Estamos muy agradecidos por su preocupación y ayuda.

Que durante éste Tiempo de Espera, la protección de la Divina Misericordia ampare todas nuestras comunidades y que la Pandemia llegue pronto a su fin.